

## ***Introducción***

*En el colegio de Alcalá había monjas letradas, y no sólo la superiora y sus discretas, sino también otras oficiales de la casa.*

M<sup>a</sup> del Mar Graña Cid, "Mujeres y educación en la prerreforma castellana: los colegios de doncellas", pág. 139.<sup>1</sup>

Cuando comenzamos este trabajo a principios de los años 90 no podíamos imaginar la triste partida de esta ciudad de las fuentes utilizadas en él y de sus dueñas. La salida de Alcalá de las Reverendas Madres Bernardas tan apreciadas en la ciudad y el traslado de los fondos de su cenobio a San Miguel de las Dueñas, León, nos han empujado entre otros motivos a publicar esta obra. Este estudio quiere ser un pequeño homenaje a este monasterio que ya había sido estudiado en sus aspectos arquitectónicos, artísticos e históricos en los conocidos trabajos, entre otros, de Carmen Román Pastor, *Arquitectura conventual de Alcalá de Henares*, Institución de Estudios Complutenses, Alcalá de Henares 1994 y fray Damián Yáñez Neira, *El monasterio de San Bernardo de Alcalá de Henares*, Alcalá de Henares 1990; pero al que nadie se había acercado desde un punto de vista social y cultural.

Queríamos sacar del silencio del claustro a unas personas cuya vida había permanecido desconocida y en el más profundo anonimato durante siglos. Presentaremos a unas mujeres en relación con la cultura escrita, que están más o menos alfabetizadas que entran al monasterio, unas, con dedicación exclusiva al

---

<sup>1</sup> GRAÑA CID, M<sup>a</sup> del Mar, «Mujeres y educación en la prerreforma castellana: los colegios de doncellas», en *Las sabias mujeres: educación saber y autoría (siglos III-XVII)*, Madrid 1994.

rezo, en el caso de las monjas de coro, mientras otras compañeras, las freilas, compaginan esta labor con los servicios más humildes.

La presente obra tiene como principal objeto de estudio el alfabetismo femenino de una comunidad religiosa, en los siglos XVIII y XIX.<sup>2</sup> ¿Por qué hemos escogido para nuestro estudio estos siglos centrales de la vida del monasterio? En primer lugar queremos precisar que el siglo XVII es el siglo de la fundación de este cenobio, concretamente el año 1625, por tanto, ya no contábamos con el siglo o período completo. Además preferimos los dos siglos centrales al ser éstos los siglos de mayor esplendor del monasterio en cuanto a vocaciones se refiere. Por otra parte, el siglo XX<sup>2</sup> no nos pareció correcto estudiarlo, por respeto a las propias monjas que no querían verse, como es normal, reflejadas.

Hemos realizado un estudio con relación a un tipo de población muy concreto, de sexo sólo femenino, y con una edad además muy determinada como es la juventud. Quien haya realizado una investigación relacionada con la historia de las mujeres conoce las dificultades a la hora de encontrar testimonios, directos o indirectos, sobre las mismas. Por ello el tema de la cultura gráfica de la mujer apenas ha sido tratado dentro de la Historiografía, al no existir casi fuentes lo suficientemente representativas. Pensemos que en la mayoría de los trabajos que se han realizado sobre alfabetismo en España, la mujer siempre aparece relegada a un pequeño epígrafe en el que se alude a la poca aparición de la misma en las fuentes, bien sean éstas, judiciales, notariales, inquisitoriales, etc. Todos sabemos que incluso en los siglos XVIII, XIX, y hasta bien entrado el siglo XX, la mujer ha visto limitado su campo de acción a lo privado, al hogar.

Por otra parte, en el terreno de la educación existen en esos siglos propuestas pedagógicas que actúan de forma diferencial sobre la propia población femenina, atendiendo a su sexo pero también por su propia extracción social. Las hijas de la nobleza y de la clase media se ven influidas por las normas educativas destinadas a la mujer cristiana y además, la educación de las mujeres de los niveles bajos de la sociedad esta condicionada por la actividad económica desarrollada por sus padres en el ámbito familiar, por ejemplo, la ayuda en el campo o en el negocio del padre. Por tanto, el grueso de la población femenina de las clases desfavorecidas

---

<sup>2</sup> Este trabajo ha sido completado también con la ayuda de dos proyectos de investigación titulados: *Cultura escrita, memoria histórica y sociedad urbana en Alcalá de Henares: del Renacimiento a la Desamortización*, financiado por la Comunidad de Madrid, 0640/1998 y *La cultura de lo escrito durante la Edad Moderna: discursos, prácticas y representaciones*, financiado por la Universidad de Alcalá, Vicerrectorado de Investigación, H003/2000.

permanecerá siempre o casi siempre en el anonimato debido en gran medida al desconocimiento de estas mujeres de la escritura. Hay noticias del mundo femenino gracias en gran medida a la correspondencia de unas pocas mujeres o a los interrogatorios inquisitoriales, alguna factura de alguna viuda o algún testamento, pero estas fuentes son puntuales y muy específicas, nunca nos han dado una visión un poco general de la situación de la mujer en estos siglos, qué mujeres sabían escribir, y a qué familias y estatus pertenecían. No obstante, la educación de las mujeres entroncaba casi siempre directamente con los dominios de lo religioso pues los cenobios respondían perfectamente a la idea de ética y moral en el que las jóvenes debían instruirse, no debemos olvidar la importancia que todavía tenían los monasterios como centros de enseñanza.

\* \* \*

Pero ¿con qué conocimientos de escritura llegaban las monjas al monasterio? ¿Sabían todas ellas escribir y leer a su entrada en él? ¿En qué lugares se educaban las niñas de esa época? ¿De qué tipo de familias o estatus sociales procedían todas estas mujeres?

En estos cinco capítulos intentaremos dar respuesta a estas y otras preguntas. En el capítulo primero realizamos una presentación de las fuentes que hemos utilizado fundamentalmente, es decir, las cartas de profesión y los expedientes de limpieza de sangre. Ambos tipos de fuentes aportan muchos datos de carácter cultural y social, y han sido las bases de nuestro estudio. En el capítulo segundo realizamos el estudio de los tipos de escritura de las monjas. Diferenciamos las que sabían escribir de las que no, o las que sólo sabían firmar y sus distintas maneras de expresarse. El capítulo tercero es sobre todo estadístico. En él, estudiamos el alfabetismo de las monjas por grupos y por siglos en un intento de apreciar si los niveles de alfabetismo de estas mujeres se habían modificado en los siglos XVIII y XIX. Además intentamos saber si la cultura gráfica de las monjas en general condicionaba sus funciones conventuales y en qué lugares pudieron ser educadas estas jóvenes antes de su entrada en el monasterio. Los capítulos cuatro y quinto son por encima de todo contextuales. Porque pensamos que el alfabetismo o lo que es lo mismo, la capacidad de escribir y leer no se adquiere de una forma aislada sino dentro de unos entornos socio-geográficos muy concreto, como puede ser la familia, la escuela, la ciudad, el campo, el norte o el sur de un país, continente, etc. En definitiva, una vez delimitado el campo de investigación y disponiendo de una fuente seriada que nos permitiera observar la cultura escrita de un grupo mujeres, se llegaría a analizar el alcance social del alfabetismo femenino en el monasterio.

\*\*\*\*

Pensamos sinceramente que este estudio puede contribuir a aumentar los conocimientos sobre la mujer en los siglos XVIII y XIX y, por extensión, a un esclarecimiento de las relaciones entre la mujer y la cultura escrita. Sobre todo debemos tener en cuenta que la escritura se realiza influenciada por una serie de experiencias intelectuales, académicas, familiares, lecturas, etc., por tanto tenemos que considerarla, al igual que la lectura, como una habilidad o práctica social que tiene lugar en contextos de uso determinados, es decir, en contextos que condicionan, limitan y explican tales usos y prácticas. A este respecto, son sumamente significativas las palabras de István Hajnal sobre la vinculación existente entre la escritura y la sociedad que la produce:

*L'écriture n'est pas un facteur isolé et unique de progrès; après son apparition elle peut avoir un avenir tout différent dans les diverses civilisations. Et pourtant, nous ne pouvons considérer simplement comme un moyen passif, accessoire, dont disposent les forces du progrès lorsque le moment de son utilisation est venu. L'écriture, tout comme les autres formes de civilisation, est un moyen né de l'ensemble de la société: son avenir dépend du caractère systématique de sa pénétration dans la société.*<sup>3</sup>

Por otro lado, analizar el alfabetismo,<sup>4</sup> es decir, el uso y difusión de la escritura y lectura en un tiempo y espacio determinados, en un monasterio femenino durante doscientos años, en nuestro caso, requiere despojarnos previamente de algunas de las nociones adquiridas en relación con el analfabetismo y la alfabetización.

Quizá la distinción analfabeto-alfabetizado nos parezca hoy clara: los analfabetos no saben leer ni escribir y los alfabetizados sí. No obstante, para el período de tiempo que nosotros vamos a estudiar tal simplificación ha de ser cuestionada. Para comprender el significado, prácticas y usos de la escritura, debemos entender antes, las distintas situaciones y posibilidades que se pueden producir en

<sup>3</sup> HAJNAL, István, *L'Enseignement de l'écriture aux universités médiévales*, Budapest, 1959, p. 9.

<sup>4</sup> El alfabetismo y la cultura escrita fueron definidos por Attilio BARTOLI LANGELI, junto a Armando PETRUCCI de la siguiente manera: *Copre tutti gli usi attivi e passivi della scrittura; l'estensione quantitativa di tali usi; i contenuti culturali e ideologici che hanno nella scrittura un mezzo peculiare di trasmissione e diffusione; l'essere literate, l'essersi impadronito della tecnica e derivare da questo una determinata qualificazione nel gruppo sociale*. En «Intervento di apertura», en *Alfabetismo e cultura scritta nella storia della società italiana*, Actas del Seminario celebrado en Perugia el 29-30 marzo 1977, Perugia, Università degli Studi, 1978, pág. 28. Estas Actas fueron publicadas de manera parcial en el número 38 de la revista *Quaderni Storici* (1978) dedicado al tema de «Alfabetismo e cultura scritta».

esa sociedad española concreta, tanto en el mundo analfabeto como en el alfabetizado, y las relaciones e influencias entre ambos.

Hablar sólo de analfabetos y alfabetizados en esta época carece de sentido. Con ello, como diría Antonio Viñao Frago, estamos ignorando otras posibilidades como la existencia de una semialfabetización, es decir, saber leer y no escribir, situación que es muy común en ese momento, o el uso con mayor o menor dificultad de la escritura, a veces sólo se sabe firmar,<sup>5</sup> situaciones que en la actualidad son poco o nada frecuentes pero que sí lo fueron hace doscientos años.

Podemos comparar hoy esta condición de semianalfabetismo con la producida hoy en día por los usuarios de los ordenadores y la informática. Precisamente, al final del siglo XIX comienza a descender el analfabetismo de una manera importante y consecuentemente algo parecido ha pasado en estos últimos años en relación con las personas que emplean ordenadores. El *analfabetismo informático* se ha transformado en un lenguaje utilizado, cada vez más, por la mayoría.<sup>6</sup>

Si el alfabetismo se manifiesta en la capacidad de escribir y leer,<sup>7</sup> el estudio de la escritura de personas concretas nos permitirá, bien descubrir el nivel de alfabetismo de las monjas, bien reconocer quiénes escriben en un monasterio, con la posibilidad de conocer la difusión alcanzada por la escritura. En definitiva, con este análisis hemos pretendido identificar y conocer cultural y socialmente a las escribientes de un medio, monjas de un monasterio, y de una época, a partir de los testimonios escritos por ellas.<sup>8</sup>

Estudiamos la escritura como una fuente histórica, a través de la cual se reflejan las diferencias existentes en parcelas de la sociedad y el contexto social donde ésta nace y se utiliza.<sup>9</sup> De esta manera, como dice Francisco M. Gimeno Blay:

---

<sup>5</sup> VIÑAO FRAGO, Antonio, «Alfabetización, lectura y escritura en el Antiguo Régimen (siglos XVI-XVIII)», en *Leer y escribir en España. Doscientos años de alfabetización*, Madrid 1992, pág.45.

<sup>6</sup> Todo ello ocurre cuando en la sociedad se producen las circunstancias adecuadas, bien económicas, culturales, sociales, políticas, etc., que posibilitan, a su vez, un cambio de esa situación.

<sup>7</sup> En este estudio, en todo momento utilizaremos el término alfabetismo desde un punto de vista del uso de la escritura y no tanto de la lectura porque el trabajo se apoya básicamente en el análisis de la primera.

<sup>8</sup> Véase PETRUCCI, Armando, «Per la Storia dell'alfabetismo e dell cultura scritta: metodi-materiali-quesiti», en *Quaderni Storici*. n° 38, Bologna (1978), pág. 452.

<sup>9</sup> GIMENO BLAY, Francisco M., *La escritura en la diócesis de Segorbe. Una aproximación al estudio del alfabetismo y la cultura escrita en el Alto Palancia (1383-1458)*, tesis doctoral inédita, Valencia

*La escritura se convierte en una fuente histórica per se, de modo que estudiando su función, uso y difusión, podemos alcanzar un conocimiento más integral del pasado.*<sup>10</sup>

Armando Petrucci, como gran estudioso que es de la escritura, de su uso y difusión defiende que:

*Ogni epoca ed ogni società possono essere meglio conosciute e valutate dall'uso che fanno dello strumento di scrittura, dal modo in cui provvedono alla distribuzione sociale della capacità di scrivere e di leggere, dalla funzione che attribuiscono di volta in volta ai prodotti scritti ed alle loro diverse tipologie.*<sup>11</sup>

Nuestro interés se ha dirigido en este trabajo hacia los modos y maneras de escribir y a los lugares en los que se ha llevado a cabo la escritura, es decir, a una sociología y antropología histórica de esta práctica. Nos propusimos estudiar la escritura como una realidad a analizar por sí misma desde la perspectiva de su producción y sobre todo desde su carácter de producto. Se trata de llegar a la memoria individual de las monjas en su quehacer concreto.

\*\*\*\*

Sólo me queda *agradecer* el apoyo prestado por numerosas personas que de una u otra manera nos han animado y ayudado en la elaboración de este trabajo. De una manera especial quiero expresar unas merecidas palabras de reconocimiento y agradecimiento a mi buen amigo y profesor Carlos Sáez, director de la tesis doctoral que ha dado lugar a este estudio, por su dedicación, apoyo y asesoramiento. Sin ninguna duda, su orientación y su amistad han sido de una gran ayuda y de un gran valor para mí.

---

1984. De ella se publicó un extracto con el mismo título en el *Boletín del Centro de Estudios del Alto Palancia*, I-2 (1984), págs. [5] y [7]. Desde este tipo de análisis, la paleografía, como bien dice Armando PETRUCCI: *tende a porre in rilievo e a fare ogeto della propia indagine i rapporti intercorrenti in diverse situazioni storiche di scrittura, le forme grafiche e i processi di produzione di testimonianze scritte da un lato, e le strutture socio-economiche delle società che elaborano, adoperano e manipolano tali prodotti culturali dall'altro*, en «Storia della scrittura e storia della società», *Anuario de Estudios Medievales*, 21 (1991), pág. 110. Este artículo corresponde a la conferencia presentada por el autor en el III Curso de Estudios Bennassal-Castellò (junio, 1986), que con anterioridad aparecería publicado con parecido título «Storia della scrittura e della società», en la revista *Alfabetismo e cultura scritta*, nuova serie, 2 (1989), págs. 47-63.

<sup>10</sup> GIMENO BLAY, Francisco M., «La Paleografía y los Archivos», *Irargi*, I (1988), pág. 329.

<sup>11</sup> PETRUCCI, Armando, «Premesa» al libro *Scrittura e popolo nella Roma Barroca (1585-1721)*, Roma 1982, pág. 9.

Asimismo quiero expresar también mi agradecimiento a sor M<sup>a</sup> Jesús Robles Abad, que ha sido durante tanto años madre abadesa del monasterio de Bernardas de Alcalá de Henares y que hoy se encuentra, junto a sus compañeras, en el monasterio cisterciense de San Miguel de las Dueñas en León. Sólo tengo palabras de gratitud, por su amistad y cariño, por su atenta y valiosa colaboración, y por el interés mostrado hacia mi trabajo en todo momento. Ella ha posibilitado mi labor en su archivo, tarea por otra parte nada fácil si pensamos que hemos trabajado durante largas temporadas en un monasterio de clausura. Debemos añadir que mi quehacer se vio enormemente facilitado por su esfuerzo pues durante su abadiato en el monasterio procuró en todo momento organizar y conservar los documentos del archivo, así como ordenarlos. Agradecemos además la gran utilidad de todas sus informaciones. También quiero hacer extensible mi reconocimiento a la Comunidad de Madres Bernardas por la buena acogida recibida durante los largos períodos de tiempo en los que nuestra estancia fue necesaria en el monasterio y por su desinteresada ayuda. He de decir que he sentido enormemente su traslado, en lo personal y, por lo que han supuesto estas magníficas mujeres para esta ciudad, en la ayuda callada y desinteresada que han mostrado a cuantos se acercaban a las puertas de su monasterio.

Agradezco a mi familia el estímulo constante que ha sido. Siempre preguntándome cuando iba a sacar a la luz este libro, obra que dedico de una manera especial a la memoria de mi madre, por su amor y entrega, y con la que tuve numerosas charlas sobre mi trabajo. Desgraciadamente ella pudo ver mi trabajo pero no su fruto. Esta labor también se la quiero dedicar a las personas que más quiero que son mi padre, mi marido, mis hijos y cómo no al resto de mi familia.

Quiero dar las gracias a mis compañeros de trabajo con los que he compartido y comparto en el día a día tantos momentos, Rogelio, Elena, Vicky, Mónica y Verónica, y cómo no a las personas que de una manera u otra me han animado y apoyado a la hora de la ejecución del trabajo; especialmente, quiero darle las gracias a mi compañero y amigo Antonio Castillo Gómez por la bibliografía que me ha proporcionado, y por el auxilio y el aliento constante que ha sido. De la misma manera hago extensible esta gratitud al personal de la Universidad de Alcalá, así como el de los diferentes archivos y bibliotecas en los que he trabajado.

Igual de valiosas han sido las puntualizaciones y sugerencias señaladas en el tribunal que juzgó en su día mi tesis doctoral leída en la Universidad de Alcalá el día 8 de julio de 1996, obteniendo la calificación de Apto *cum laude* por unanimidad; me refiero al tribunal configurado por los Doctores Doña María Ruiz Trapero,

Doña Juana Hidalgo Ogayar, Don Antonio Linage Conde, Don Francisco M. Gimeno Blay y Don Joaquín Gómez-Pantoja. Gracias a sus consejos ha salido una de las partes de la misma con una bibliografía puesta al día con el paso de los años.

Por último no quiero dejar de señalar mi agradecimiento más sincero a la Institución de Estudios Complutenses, a la que pertenezco, por haber tenido a bien la publicación de este trabajo. Reconocimiento que quiero personalizar en la figura de su presidente don Francisco García Gutiérrez, querido profesor y amigo que siempre se ha interesado por mi trabajo y me ha animado a presentar este estudio.

Espero, en definitiva, con esta obra facilitar el trabajo a futuros investigadores y que sea un incentivo más por el que los investigadores de distintas disciplinas se animen a trabajar sobre la cultura escrita y el alfabetismo en la mujer, y sobre el estudio de las prácticas de la escritura y la lectura en general.

*(Facultad de Filosofía y Letras,  
Universidad de Alcalá, 2001)*